

tagmáticamente, ocurre una intensificación aún mayor del apareamiento.

Sin embargo, Levin aclara que sería un error deducir que tanto mejor será un poema cuanto mayor sea el número de apareamientos presentes en él. La excesiva intensificación del apareamiento puede provocar un efecto de banalidad en un poema, dado que el ritmo, la rima, la sintaxis, etc. siguen cursos paralelos, pero este efecto dependerá también de la acción simultánea y de la interacción de los otros factores del poema.

En el apéndice, Fernando Lázaro Carreter considera la lingüística como una disciplina auxiliar en relación con la poética y con los estudios literarios, papel semejante al de la fonética en relación con la lingüística, para ello se apoya en Nicolás Ruwet. Con base en Jakobson, afirma que la poética interpreta la obra del poeta a través del prisma del lenguaje y estudia la función dominante en la poesía: la función poética; además, que representa un punto de partida para la explicación de los poemas, pero su valor documental (psicológico, sociológico, etc.) queda abierto a la investigación de los especialistas de las materias en cuestión, sin embargo, éstos quedan obligados a reconocer que la dominante pesa sobre las otras funciones de la obra y, que todos los prismas restantes se subordinan a la textura poética del poema. Levin se manifiesta de acuerdo con esto, pero aclara: "todo análisis deja un residuo estético del que, hoy por hoy, ni la Poética ni ciencia alguna conocida, puede dar cuenta".

PATRICIA TREVIÑO M.

Seminario de Poética.

CARLOS H. MAGIS, *La poesía hermética de Octavio Paz*, México, El Colegio de México, 1978, 352 pp. (Estudios de Lingüística y Literatura, VII).

El libro de Carlos Magis coincidió con la aparición de otro ensayo sobre la obra de Octavio Paz; me refiero a *La divina pareja. Historia y mito*, de Jorge Aguilar Mora (Ediciones Era, 1978), que se ocupa de la obra ensayística del autor. Los dos libros son valiosos porque estudian sistemáticamente corpus amplios dentro de la vasta obra de Paz. Con ello, aportan

rigor y profundidad donde sólo contábamos con multitud de artículos o estudios breves, reunidos algunos por Angel Flores en *Aproximaciones a Octavio Paz* (Joaquín Mortiz, 1974).

Magis dedica su ensayo a una buena parte de la poesía escrita por Octavio Paz entre los años de 1935 y 1957. La elección de los textos enfrentó a Magis al hecho de que algunos poemas fueron revisados por Paz, a propósito de reediciones. De manera que Magis optó por considerar como "textos" poemas sueltos y los que fueron publicados en los libros *Entre la piedra y la flor* (1941), *A la orilla del mundo* (1942) y *Libertad bajo palabra* (1949).<sup>\*</sup> Por último, nueve poemas escritos entre 1948 y 1957 y publicados con el título de *La estación violenta*; "Himno entre ruinas", "Fuente", "El cántaro roto" y "Piedra de sol", son, quizá, los poemás más destacados dentro de esta etapa de la obra de Paz.

El ensayo de Magis recorre dos polos, el hermetismo y la lucidez, antítesis que convive en la poesía de Octavio Paz. Consecuentemente, el propósito es, "Descubrir [...] por qué vías el poeta logró la transparencia de visiones emboscada en una lengua espléndida y a la vez de difícil acceso" (p. 2). Paralelamente el autor se refiere al contexto sociohistórico en que se inserta la poesía de Paz, especialmente en dos capítulos titulados "Poesía e historia"; en ellos retoma algunas declaraciones de Octavio Paz sobre su ideal de la creación poética. Destaca particularmente el artículo que Paz escribió en *Taller* (1939), la revista de su generación. Ahí definía las características del grupo, sus afinidades y diferencias respecto de la generación anterior, la de *Contemporáneos*. Los poetas de esta última, decía Paz, consideraban el poema como "un artefacto estético separable del autor"; en cambio, los poetas de *Taller* buscaban un nuevo lenguaje poético; la búsqueda pretendía dar con la "palabra original". De aquí nace una concepción de la creación poética expresada con frases como "sacudimiento del ser", "salto mortal", "acceso a la otra orilla", "pacto de contrarios".

A propósito de las relaciones entre poesía e historia, y en el intento de definir las marcas peculiares de la concepción de Octavio Paz sobre la creación poética, Magis recurrió a las reflexiones del propio poeta sobre la poesía, vertidos en artículos y ensayos, recurso obligado, creo, cuando nos enfrentamos

<sup>\*</sup> Bajo este título reunió Octavio Paz su obra poética escrita entre 1935 y 1958. México, Fondo de Cultura Económica, 1960, 1ª ed.

a una obra cuyo autor insiste en fertilizar, y aún justificar, con una serie de consideraciones y asunciones acerca de la creación poética. Pienso que tal recurso es un aliado para el estudio de la obra de Octavio Paz; sin embargo, a veces puede convertirse en un aliado peligroso porque atenúa la visión crítica, cosa que sucede a menudo en los señalamientos de Magis, finalmente muy acordes con las reflexiones del poeta.

“Percibir el sentido del lenguaje de un poeta —afirma Magis— supone percibir la ‘significación’ de usos peculiares y supone, además distinguir —con mayor o menor claridad, según el tipo de lectura— lo que puede haber de diferenciador (¿original?) en un ‘código’ individual, en un ‘idiolecto’ ” (p. 150). Tal afirmación es el punto de partida para el estudio del hermetismo en la poesía de Octavio Paz. El “tipo de lectura” asumido por Magis muestra acuciosidad y de él se desprende un análisis de los textos poéticos en la línea de la estilística “genética” o “individual”, entrelazado con una exposición de magníficas intuiciones frente a los poemas.

El referido hermetismo se sintetiza en las frases de Octavio Paz, “invención de la palabra” y “la palabra en libertad”, o como apunta Magis, la “destrivialización de la palabra”; “destrivialización”, por cierto, de cuño mallarmeano (“Dar un sentido más puro a las palabras de la tribu” decía el poeta francés en “La tumba de Edgar Poe”). Puede decirse entonces que en la poesía de Paz predomina la búsqueda de los significados que las palabras pierden en el uso lingüístico cotidiano. Pero el rescate de la polisemia inherente a la palabra provoca una densidad en el poema; éste es el rasgo hermético señalado por Magis. Ciertamente, y como él mismo advierte, tal es la intención de toda poesía.

En el vasto análisis de los poemas, Magis va reconociendo los temas y los procedimientos singulares del entramado verbal afincados en lo que llama un “nuevo y amplio espectro del pensamiento analógico”. La integración de la temática y la descripción del funcionamiento peculiar del nivel fónico de los poemas estudiados muestran rigor y claridad. Sin embargo, cuando el autor se interna en el análisis semántico que, de sobra lo sabemos, entraña quizá las mayores dificultades, hay una pérdida de claridad. Ésta ocurre porque el autor frecuentemente deja sin definir los conceptos teóricos aplicados, o bien, porque emplea términos de algunas teorías, pero sin adecuarlos a una aplicación consecuente.

Por ejemplo, cuando Magis sostiene que uno de los soportes de la poesía hermética de Paz es el neologismo, distingue tres elementos: la contaminación de palabras a nivel semasiológico, la asimilación y la asociación libre. En la contaminación de palabras a nivel semasiológico, dice el autor, ocurre, en primer lugar "la contaminación o atracción mutua" entre palabras de campos semánticos más o menos próximos, lo cual provoca una nueva significación en una de ellas; este recurso puede originar una especie de sinonimia entre palabras de lejano parentesco significativo, en virtud de la atracción mutua y su posición sintáctica. El único ejemplo que leemos es el verso "*Sangre sin voz, latir sediento y mudo*" (p. 152). Creo que, en efecto, salta a la vista que el campo semántico se forma en un sintagma en el que dos signos "sángre" y "latir" poseen idéntica función sintáctica. Otro recurso de la contaminación, agrega el autor, es el hecho de darse un desplazamiento semántico, no por la atracción entre formas explícitas, sino por el surgimiento de latencias del "código normal", mismas que el contexto transforma hasta dar al significante un nuevo valor. El ejemplo es: "Devora el sol final restos inciertos;/el cielo roto, hendido, es una fosa;/la luz *se atarda* en la pared ruinosa/" (p. 152). El subrayado del sintagma *se atarda* señala el nuevo valor; sin embargo Magis no advierte cómo se llegó a este resultado. Me parece, por otra parte, que sí hay "formas explícitas", sólo que en el ejemplo citado el signo que instaura una transformación semántica no está en el mismo sintagma, como ocurre en el ejemplo de los sinónimos, sino que la conexión semántica ocurre de "sol final", del primer verso, a "se atarda" del último verso; vale decir que se establece una relación vertical aparentemente lejana. Respecto de lo anterior advierto que Magis sitúa la "contaminación semántica" en la noción de campos semánticos de la lengua, pero no en los que se forman en el texto; por lo demás, no basta con citar sólo dos ejemplos, ya que la instauración de un campo semántico supone localizar la distribución de ciertos signos en todos los contextos, es decir en todo el corpus de poemas.

Sin embargo, cuando Magis intenta desentrañar el sistema simbólico de la poesía de Paz, sí rastrea la ocurrencia de ciertos signos reiterados en todos los contextos que integran el corpus estudiado. En los poemas de *La estación violenta* ofrece una lista de símbolos, y advierte la ocurrencia de algunos ya registrados en los poemas anteriores al libro referido. Se-

ñala que los símbolos se integran "...en generosas constelaciones de los signos lingüísticos con su nueva significación" (p. 333). Podría pensarse que esta conclusión pertenece al método de análisis característico de la semasiología, es decir, la reunión de palabras cuyo significado forme una constelación; pero no encontramos ninguna advertencia del autor al respecto. La búsqueda del sistema simbólico se mueve, por lo tanto, entre la localización de campos semánticos y el referido análisis semasiológico, sin que se dé una definición de lo que se entiende por ambos.

En la última parte de su ensayo, Magis describe la estructura tipo de los poemas de *La estación violenta*, integrada por lo que denomina "introducción, desarrollo y remate". El desarrollo es el elemento más importante tanto por el aspecto temático como por el formal; presenta tres variantes: progresión lineal abierta, discurso dialéctico cerrado y la combinación de los dos anteriores, la cual se da en el poema "Piedra de Sol". Tal estructura es considerada por el autor como la "forma del contenido". En ella ocurre el desarrollo de los elementos simbólicos, mediante los cuales se forma un sistema de correlaciones, entre un símbolo y otro, pero fundamentalmente entre los signos lingüísticos de un mismo símbolo, de manera que el sistema mismo es propiamente un "significante". En estas conclusiones salta a la vista que "forma del contenido" y "significante" son términos que el autor toma de Hjelmslev y de Saussure, pero que, sin embargo, no se aplican con adecuación a las teorías de los autores citados.

Respecto de lo anterior, creo que el ensayo de Magis, bien afinado en la vertiente estilística, se vuelve denso cuando añade algunos postulados de los que el propio autor llama "una nueva crítica"; es decir, algunas teorías lingüísticas y semióticas que ayudan a analizar el complejo proceso connotativo de los textos poéticos. No obstante, el libro de Magis logra, con mucho, su propósito, el de desentrañar ese lenguaje denso, hermético, de la poesía de Paz, y con ello confirmar la hipótesis de que *La estación violenta* es la culminación de ciertos procesos de creación. Esto nos hace pensar que con este libro termina una etapa de la obra poética de Octavio Paz, pero como señala Magis, en esta poesía ya "se enseorea también un 'neoinventacionismo' (escritura espacialista —que nos anticipa la composición de *Blanco*— y búsqueda franca de la 'complicidad activa' del lector). Innovaciones [...] que marcan decididamente

el giro de la creación de Octavio Paz hacia la poesía de *Salamandra* (1958-61) y de *Ladera Este* (1962-68) y quizá también de *Pasado en claro* (1975), la última gran 'suma poética' (¿nueva culminación y recomienzo?)".

LETICIA ALGABA

Seminario de Poética.

## NOTICIA

### PRIMER COLOQUIO INTERNACIONAL DE POÉTICA Y SEMIOLOGÍA

El "Primer coloquio internacional sobre poética y semiología", organizado por el Seminario de Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas con el apoyo de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la UNAM, se llevó a cabo del 21 al 25 de agosto de 1978 y reunió a especialistas de muy diversas ramas para tratar un tema común: la naturaleza de la obra literaria. El programa incluyó las siguientes ponencias:\*

- 1) Mauricio Beuchot (Universidad Iberoamericana), "Análisis semiótico de la metáfora".
- 2) Teun A. van Dijk (Universidad de Amsterdam), "El procesamiento cognoscitivo del discurso literario".
- 3) Gareth Evans (Universidad de Oxford) "Pronombres".
- 4) Beatriz Garza Cuarón (El Colegio de México), "Fijeza o variabilidad del significado de las formas lingüísticas".
- 5) Elizabeth Luna Traill (UNAM), "Estructuras sintácticas y semánticas de un soneto de Sor Juana Inés de la Cruz".
- 6) Philippe Minguet (Universidad de Lieja), "Análisis retórico de la poesía".
- 7) José Pascual Buxó (UNAM), "Sincretismo, homología, ambigüedad referencial".
- 8) Ramón Xirau (UNAM), "Poesía y visión del mundo".

La última sesión fue dedicada a una mesa redonda en la que se reunieron todos los participantes para responder a las viejas y nuevas dudas, estimuladas por las sesiones ordinarias.

\* En este número de *Acta poética* se incluyen seis de las ocho ponencias presentadas al Coloquio.